

Guindos: “Si sigue la crisis en los próximos trimestres la protección social será inviable”

DEBATE PARLAMENTARIO / El ministro alerta de que “el Estado del Bienestar está en peligro si no hay crecimiento y creación de empleo”. El presidente Rajoy elude asegurar la revalorización de las prestaciones de los jubilados.

M.V. Madrid

El Gobierno no descarta hacer a corto plazo un nuevo recorte en las prestaciones sociales, si la crisis se agrava de a corto plazo. Así lo dio a entender ayer el ministro de Economía y Competitividad, Luis de Guindos, en la sesión de control del Ejecutivo en el Congreso de los Diputados.

Guindos declaró que el objetivo principal [de las reformas] del Gobierno no es ni la prima de riesgo ni asegurar la estabilidad de los bancos, sino “conseguir que la economía vuelva a crecer y a generar empleo. Porque si no se consigue en los próximos trimestres una modificación de la situación [de crisis] de los últimos cinco años será imposible que se sigan manteniendo las prestaciones sociales”.

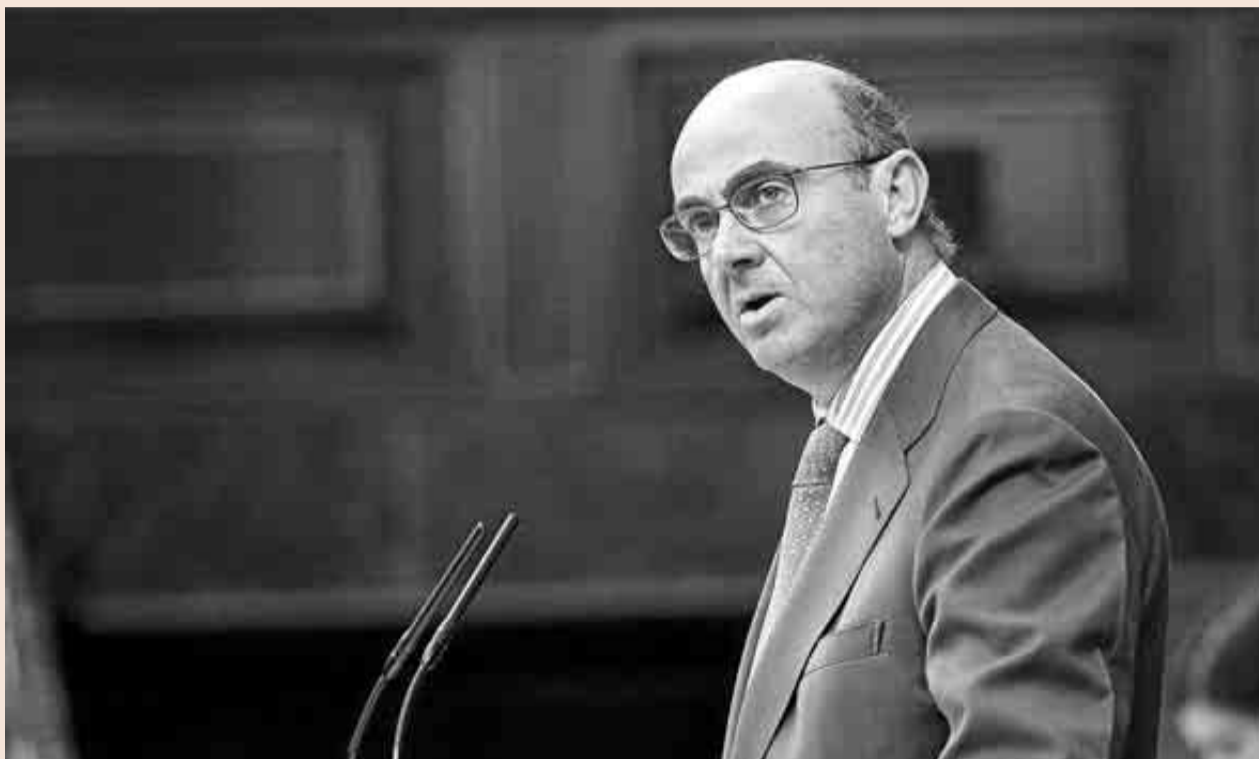
“La mayor garantía del Estado del Bienestar –continuó el ministro– es el crecimiento económico y el empleo. Si eso no se consigue lo estaremos poniendo en riesgo”, recalzó el titular de Economía que, no obstante, reconoció los “sacrificios” de la población y que la corrección de los “profundos desequilibrios acumulados requerirá su tiempo”.

Así se expresó el ministro en su respuesta al diputado de la Izquierda Plural, Alberto Garzón, que reprochó al Gobierno que haya pedido a la Unión Europea una ayuda de 100.000 millones de euros para sanear el sector bancario “mientras recorta a los derechos y los servicios sociales”.

Con sus palabras, Guindos transmitió dos mensajes a la opinión pública. El primero es que la situación de las finanzas públicas está peor de lo que el Ejecutivo ha dicho otras veces y hace más inexplicable que esté dilatando la petición de rescate a la Unión Europea.

Revalorización

El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, defendió el pasado lunes en su entrevista en TVE el mantenimiento del poder adquisitivo de las pensiones en 2013. Rajoy desveló entonces que ha dado instrucciones al ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, de que salve de los recortes a los pensionistas en los Presupuestos de 2013.



El ministro de Economía y Competitividad, Luis de Guindos, ayer, en el Congreso de los Diputados.

El presidente incluso alientó ayer la incertidumbre sobre si mantendrá sus propósitos con los jubilados cuando eludió responder a una pregunta al secretario general del PSOE, Alfredo Pérez

Rubalcaba, sobre si garantiza el poder adquisitivo de este grupo social frente a la inflación. Es decir, si las pensiones se revalorizarán con la evolución de los precios, en el caso de que superen el incremento

de estas rentas. Hay que tener en cuenta que, en términos interanuales, la inflación está ya en el 2,7% por la influencia de los precios de los carburantes.

Rajoy no contestó a la pre-

gunta de Rubalcaba, aunque sí le recordó que el PSOE “es el único partido que ha congelado las pensiones en la Historia de España”. El presidente recordó así la decisión que tomó el último Gobierno socia-

lista para 2011, en el primer paquete de medidas que adoptó en mayo de 2010 para intentar alejar a España del rescate de la UE. Las palabras de Guindos cuestionan además la seguridad sobre la financiación de la protección por desempleo que, el pasado lunes también, dio la secretaria de Estado de Empleo, Engracia Hidalgo. La responsable de Empleo aseguró, en último término, el recurso a la ampliación de créditos para financiar la protección del paro.

Guindos contestó al tono “demagógico” de Izquierda Plural al criticar el rescate de los bancos recordándole que, “cuando en la historia económica mundial se ha dejado caer el sistema financiero, como en la Gran Depresión [de 1929], las caídas del PIB no fueron del 3 o 4%, sino del 20 o 25%, por la desconfianza brutal en el sistema. Y además dieron lugar a movimientos absolutamente extremistas [como el nazismo y el fascismo] que llevaron, por desgracia, a la Segunda Guerra Mundial”, concluyó el ministro.

GUINDOS AVANZA IMPLÍCITAMENTE NUEVOS RECORTES PARA PARADOS Y PENSIONISTAS / LOS INDICADORES

ADELANTADOS Y LAS PREVISIONES DEL PROPIO EJECUTIVO APUNTAN A QUE LA RECESIÓN EMPEORARÁ EN LOS PRÓXIMOS MESES.

La crisis no se arreglará en el corto plazo

ANÁLISIS

por Calixto Rivero

“Si no se consigue en los próximos trimestres una modificación de la situación de los últimos cinco años será imposible que se sigan manteniendo las prestaciones sociales”. Con esta rotunda sentencia, Luis de Guindos apuntaba ayer implícitamente que el Gobierno tiene en su agenda recortar de nuevo las ayudas para los parados y las intocables pensiones.

El ministro tiene razón al aventurar que si la recesión no se calma en el corto plazo es imposible garantizar la solvencia del Estado del Bienestar. Los gastos de desempleo están creciendo mucho más de lo previsto hasta julio, poniendo en jaque el objetivo de déficit, y el propio Rajoy ha abierto la puerta a usar el Fondo de Reserva de las pensiones para pagar la extra de diciembre a los jubilados. Pese a su

sinceridad, De Guindos olvidó señalar lo que es un secreto a voces entre los economistas que siguen de cerca la evolución de la economía española: la situación no sólo no mejorará en los próximos trimestres, sino que empeorará sustancialmente.

La brújula de la recesión no engaña. Indicadores como el consumo de energía eléctrica, la matriculación de vehículos, la confianza del consumidor y de la industria o el consumo aparente de cemento, que suelen avanzar cómo evolucionará la actividad de un país con varios meses de antelación, siguen empeorando en verano, un síntoma de que se avecina un otoño y un invierno calientes.

Las previsiones del propio Ministerio de Economía evidencian que la recesión no amainará a corto plazo

Las propias previsiones de PIB del Ministerio de Economía y de la Comisión Europea para este año parten de la base de que la economía se desplomará entre septiembre y diciembre el doble que en el primer semestre de 2012. Si no fuera poco, servicios de estudios como Intermoney y Citi ya avanzan que el PIB español caerá más en 2013 que en 2012.

Sanear las arcas públicas es la única forma de que España abandone los números rojos, una estrategia incompatible con el arranque del motor del crecimiento, que no empezará a funcionar normalmente hasta que España abandone el club de la periferia de Europa. Medidas de austeridad como

Si las subidas de impuestos no funcionan el Gobierno tendrá que recortar más el gasto

el alza del IVA o el recorte de la paga extra a los funcionarios hundirán mucho más la actividad en el corto plazo. De Guindos y Rajoy lo han admitido en alguna ocasión.

Sería un milagro que la actividad repunte a comienzos de 2013 como pronosticó el Ministerio de Economía en agosto. Sobre todo si se cumple a rajatabla la senda de austeridad que ha marcado Bruselas. Los expertos avisan de que sólo mejorará la actividad del país en 2013, y de forma ficticia, si el Gobierno y las CCAA se relajan en el improbable esfuerzo de reducir el agujero presupuestario al 3% en 2014. Pero esta fórmula sería pan para hoy y hambre para mañana. Sólo hay dos caminos contra la crisis fiscal. O aumentar los ingresos con más impuestos, la apuesta prioritaria de Rajoy, o adelgazar a fondo el Estado para que sea sostenible con los ingresos que se recaudan, la fórmula que apuntó ayer Guindos sibilantemente.